

3er Foro Nacional Interdisciplinario  
"Mujeres en Ciencia, Tecnología y Sociedad"  
Centro Atómico Bariloche  
22 y 23 de mayo de 2013

## **¡Basta! Más de 100 microrrelatos de mujeres contra la violencia de género**

*Dra. Miriam Di Gerónimo  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Nacional de Cuyo*

Es un placer inmenso para mí presentarles hoy este libro: *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*, edición argentina.

Siempre pienso que una de las cosas que más me gusta hacer más allá de las áreas de investigación y docencia es presentar un libro. Para mí, siempre es una celebración: como anunciar un nacimiento, es un evento que está rodeado de felicidad pero también de compromiso y de responsabilidad.

Sobre todo si se trata de un libro rebelde, contestatario, criticón, andariego y sabio.

En el título del trabajo se incluyen conceptos importantes en torno a los cuales se desarrollará la ponencia: la violencia de género y el género literario microrrelato. Para ello, incluiré una breve introducción que proporcionará los caracteres esenciales de estos aspectos.

La constatación de los primeros microrrelatos que se escriben con conciencia de género, se remontan a principios del siglo XX, sobre todo en los albores del Modernismo con representantes calificados como el mejicano Julio Torri (1917) y el argentino Leopoldo Lugones con *Filosofícula* en Argentina (1924). Este lugar fundante de Latinoamérica ha seguido vigente ya que se cree que este género es vernáculo de esta región de habla hispana y es, a su vez, el más joven de todos los géneros literarios. Si se intenta delinear un derrotero, son indudables las figuras señeras de Borges y Cortázar, como así también la del guatemalteco Augusto Monterroso.

El dinosaurio

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

Su carácter lúdico, experimental, antisolemne lo liga, además, a los movimientos de vanguardia en los escritos transgresores de Vicente Huidobro, César Vallejo, Oliverio Girondo, Ramón Gómez de la Serna, etc. El auge actual en Latinoamérica se demuestra a través de la legitimación de autores en antologías, congresos internacionales dedicados exclusivamente al género en México, Chile, Suiza, España, Argentina, Colombia y la proliferación de estas formas en revistas, diarios, programas de radio, en Internet, que ha llegado a ser su aliada más importante. Este tipo de narraciones es motivo de tesis doctorales e integran ya programas de educación básica, superior y de enseñanza del español como lengua extranjera. En cuanto al origen y desenvolvimiento del microrrelato en Hispanoamérica, tanto el mejicano Lauro Zavala -uno de los especialistas más importantes en la actualidad- como Francisca Noguerol –investigadora de la Universidad de Salamanca- coinciden en afirmar que este género se inicia a partir de las “ficciones” borgeanas cimentadas en la ironía, la parodia y la metaficción que cuestionan los límites entre realidad y ficción. Noguerol continúa la evolución y precisa que en los años '70 y '80 los ejecutores del género, apremiados por las circunstancias políticas de las dictaduras y el exilio pusieron el acento en los contenidos y reflejaron literariamente las vivencias de estas crudas realidades. Como este texto de Pía Barros, titulado “Golpe”:

Mamá -dijo el niño-, ¿qué es un golpe?

-Algo que duele muchísimo y deja amoratado el lugar donde te dio. El niño fue hasta la puerta de casa. Todo el país que le cupo en la mirada tenía un tinte violáceo.

En los últimos años, el microrrelato se inscribe en la posmodernidad en tanto “parodia las obras convertidas en cánones culturales por la generación anterior y, sobre todo por su incidencia en los márgenes y en las periferias sociales, sexuales y étnicas: las mujeres, los indígenas, los chicanos”. (192). Hemos destacado su vocación por los márgenes y la denuncia y es aquí donde podemos unir los dos ejes de los que hablaba al comienzo e inscribir esta exposición en el foro de género.

En la actualidad, es imposible negar la violencia de género en todo el planeta. Si consideramos que más del cincuenta por ciento de la población mundial está

compuesta por mujeres y que este flagelo involucra por igual a hombres, mujeres, niños y niñas, es preciso, entonces que todos reflexionemos conjuntamente: el estado, las asociaciones no gubernamentales, los legisladores, los efectores judiciales, la población toda y, por qué no la academia, las universidades, los distintos niveles educativos, pues de esta forma, cada uno desde su lugar pondrá un granito de arena para tomar conciencia de su gravedad. La literatura se compromete y denuncia desde la literatura con valores estéticos indiscutibles.

A continuación, incluiré una serie de datos necesarios para avalar la urgencia de reconocer el problema, abordarlo, prevenirlo y denunciarlo. Desgraciadamente, las cifras de la violencia machista son abrumadoras “cada tres días dos mujeres son asesinadas por ser mujeres en la Argentina”. En total, en el país, se relevan, por semestre, alrededor de 120 víctimas de la violencia hacia las mujeres. Datos de *Página 12*, agosto de 2012.

En marzo de este año se ha constatado que muere una mujer cada 35 hs. en la Argentina y que más o menos cada 30 horas una mujer es víctima de algún tipo de violencia en la Argentina. Sin contar los suicidios y los huérfanos que quedan como resultado, casos sobre los que se hace muy difícil tener porcentajes o números precisos.

Sabemos que casi el 70 por ciento de los crímenes fueron cometidos por parejas o ex parejas de las víctimas, y la mayoría de los feminicidios fueron causados con armas de fuego (24 %).

En cuanto a las edades, la mayoría de las víctimas tenían entre 19 y 50 años. En la cifra de muertes, es necesario considerar los "feminicidios vinculados": once en total en un semestre, es decir, los casos de mujeres asesinadas cuando intentaban impedir el feminicidio o que tenían vínculo familiar o afectivo con la asesinada y fueron ultimadas con el objeto de castigar a la mujer. Por estos “feminicidios vinculados”: 161 hijas e hijos de mujeres asesinadas por violencia de género se convierten en víctimas colaterales<sup>1</sup>. La situación sigue empeorando.

---

1 Este informe fue elaborado por la Asociación Civil La Casa del Encuentro de Buenos Aires. Disponible en: “Hay más de un femicidio por mes en Córdoba”: consultado 20/08/2012 <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/hay-mas-femicidio-mes-cordoba>

Como se habrá observado, este es un tema complejo, difícil de analizar desde una sola arista; exige un abordaje multidisciplinario.

Desde otra óptica, la “visibilización” de las mujeres en la vida literaria no ha sido fácil, en algunos géneros han tenido más participación que en otros. Según la escritora Pía Barros, antóloga y editora chilena: existe “otra forma de la violencia de género, la invisibilización de la creatividad de mujeres” (2011, 4).

Sabemos que, durante siglos, escribir no era tarea de mujeres y mucho menos publicar. Existen numerosos casos de mujeres que editaron sus obras con el nombre de sus maridos o nombres falsos de varones como George Sand o las hermanas Brontë<sup>2</sup> para dar sólo ejemplos bien conocidos. Estos acontecimientos parecen propios de la Eda Media o de mediados del siglo XIX. Sin embargo, por dar sólo un ejemplo, sabemos que los editores de la saga de Harry Potter, la firma Bloomsbury, exigieron a la autora que no firmara con su nombre completo, sólo con iniciales: J.K. porque temía que la audiencia de muchachos jóvenes se vería reticente a comprar libros escritos por una mujer. Ella eligió un seudónimo, en el que incluyó la letra K, del nombre de su abuela<sup>3</sup>. Concretamente, en el campo literario, el análisis de microrrelatos escritos por mujeres no es muy frecuente, la crítica que aborda el tema específico de la violencia de género es menor aún. Por eso, para esta ocasión me ha parecido pertinente analizar la antología chilena: *Basta! + de 100 mujeres contra la violencia de género* (2011), llevado a cabo por el Grupo Editorial Asterión y la antología argentina del mismo nombre que tengo el honor de seleccionar y editar, junto a un equipo compuesto por otros escritores: Sandra Bianchi, Amor Hernández, Fabián Vique y Leandro Hidalgo. La visibilización de la mujer lograda por estos volúmenes es evidente ya que el *Basta!* de mujeres constituye, según Pía Barros, el volumen que más escritoras ha reunido en

---

<sup>2</sup> En 1846, Charlotte, Emily y Ann Brontë decidieron publicar un libro de poesía conjunto. Para evitar los prejuicios sobre las mujeres escritoras, las tres utilizaron seudónimos masculinos (Curren Bell, Ellis Bell y Acton Bell).

<sup>3</sup> Curiosamente, en 2013 publica, con el seudónimo de Robert Galbraith, su segundo libro para adultos, *The Cuckoo's Calling* traducida como *El canto del cuco* en el que incursiona en el género negro. La novela, que salió en abril, tuvo una muy buena acogida por parte de la crítica y en julio, Rowling reconoció ser ella la autora. Sin embargo, la prensa definió como decepcionada y enfadada por la filtración de su verdadera identidad. En un video que circula por la web, ella reconoce que utilizó el nombre falso “para liberarse de la tiranía de Harry Potter”.

Chile y quizá suceda lo mismo en cada país de Latinoamérica donde se ha multiplicado: Perú (2012), Bolivia (2014), Venezuela y Colombia en preparación.

Podemos afirmar, a esta altura de la investigación que los libros *¡Basta!* constituyen una red latinoamericana, femenina, social y solidaria de microrrelatos contra la violencia de género

Una red es un sistema de religación en la literatura. En efecto, la categoría de red colabora a expandir el campo de abordaje de la literatura como herramienta crítica circunscripto al espacio de nación. De esta manera se amplía con otras categorías para tratar los fenómenos literarios desde otras áreas que trasciendan la lengua y el territorio. Así, resulta un soporte imprescindible para abarcar interdisciplinariamente objetos híbridos. El concepto de red puede utilizarse eficazmente como herramienta heurística y como objeto de estudio que conecta autores y corpus de comunidades separadas entre sí. “Las redes son por naturaleza elásticas y porosas”, dinámicas. (Maíz: 2009, p. 9). Frente a un problema global, los escritores dejan de pertenecer a una ciudadanía, traspasan las fronteras del estado-nación porque las repercusiones de la violencia son constantes y abrumadoras en todo el mundo. Sin embargo, marcamos el recorte desde América del Sur porque hemos observado que esta red latinoamericana produce una respuesta editorial concreta al fenómeno que es pasible de ser localizada, enmarcada en un tiempo preciso con actores también identificados colectivamente.

Como se ha anotado en los volúmenes y artículos que tratan el método de abordaje de “redes” es difícil constituir el momento de origen. Sin embargo, gracias a los testimonios de las responsables de Asterión, podemos historizar, fechando los hitos importantes de su labor. Comienza a existir desde fines de los '90, pero es en 2008 cuando el Comité editorial decide optar por una salida creativa para visibilizar el problema de la violencia de género y concientizar a la población (Aguilera, 2012). Susana Sánchez Bravo testimonia en mail enviado el 15 de noviembre de 2011 12:20 algunos momentos clave de la trayectoria:

*¡Basta! 100 mujeres Contra la Violencia de Género*, Edit. Asterión, nace en 2011, desde la búsqueda permanente para señalar la constante pérdida de vidas de mujeres de toda edad en nuestro país.

Las cifras negras de feminicidio y sus secuelas llega a un tope terrible en el año 2009, cuando en Alto Hospicio (Iquique) **15 jóvenes** de entre 13 y 24 años desaparecen sin dejar rastro ante la pasividad de las autoridades competentes quienes aventuran la tesis de que las niñas han optado por la prostitución para salir de la pobreza y han viajado al Perú. Una de las víctimas sobrevive y declara identificando a su agresor quién posteriormente confiesa y se encuentran algunos de los cadáveres de las víctimas. **Esto nos puso, como escritoras y editoras ante una verdad ineludible: si eres mujer vales menos que un hombre y si eres mujer pobre, vales menos aún.**

Frente a la desprotección legal y la indiferencia de un Estado que mira por sobre el hombro a las mujeres de este país con leyes desiguales que van desde menor sueldo por igual trabajo hasta la connotación de "crímenes de pasión" a la muerte de una mujer por su marido a quién "se le pasó la mano" en un simple caso de "violencia intrafamiliar", las mujeres chilenas se organizan, marchan bajo las banderas que dicen "¡Cuidado! El machismo mata", "Denuncia la violencia de género". Nos favorece la presidencia de Michelle Bachelet, se logran leyes pero este flagelo aún no termina y se necesita un cambio cultural.

Como mujeres, escritoras y editoras, logramos juntar el dinero y, desde nuestro quehacer diario, logramos editar este libro que se ha convertido en un hito y que, esperamos, se reproduzca en otros países.

La edición chilena se agota en dos meses y se expande: en enero de 2012 sale a la luz, por obra de Editorial Asterión *¡Basta! + de 100 hombres Contra la Violencia de Género*, en una acción solidaria e inclusiva contra toda forma de violencia.

El testimonio de sus autoras y antologadoras es desgarrador. De sus dichos, cedidos por correo electrónico, podemos interpretar los fundamentos de la lucha por erradicar el flagelo que involucra también a las redes de trata y la complicidad de los gobiernos de turno. El trabajo de estas escritoras chilenas no se circunscribe a los libros mencionados. Su tarea es mucho más larga. Comienzan en talleres literarios dirigidos por las autoras más conocidas: Pía Barros, Gabriela Aguilera, Susana Sánchez Bravo, Ana Crivelli, Silvia Guajardo Pérez, entre otras. Los lugares en que se dictan son diversos, desde la casas de ellas mismas hasta al cárcel de Santiago. Esta red, constituida por talleres literarios es el fermento firme para preparar los volúmenes que estamos considerando. La labor editorial de Asterión ha promovido desde siempre la publicación de textos de mujeres comprometidos, combativos y de denuncia.

Quizá por eso mismo no han tenido el apoyo gubernamental que debieran. Se presentaron a dos subsidios estatales, pero les negaron el financiamiento del primer volumen sobre todo porque la Municipalidad no lo consideraba un proyecto de alcance masivo. Es por esto que sus autoras autofinancian el primer *¡Basta!*, los resultados son insospechados.

La mirada reticular que proporcionan estos volúmenes en conjunto completa un panorama que se ha contado, en general, desde la perspectiva femenina.

Ya en setiembre de 2012 la editorial cumplió otro anhelo a favor de los desposeídos: generó *¡Basta! + de 100 cuentos contra el abuso infantil*, también usando el microrrelato como soporte literario.

El grito multiplicado se expande y cruza los mares. Podemos circunscribir la red femenina considerándola trasatlántica pues en 2012 *¡Basta!* de mujeres se ha traducido al inglés, en una edición bilingüe por obra de la antologadora y editora Pía Barros y la Profesora emérita de Humboldt State University Marta Marnier. La edición argentina ya cuenta con traducciones parciales al francés por la Université de Poitiers, a través de Caroline Lepage<sup>4</sup>, algunos textos del *¡Basta!* forman parte de la publicación *Lectures d' Argentine, 1* y *Lectures d' Argentine, 2* y al alemán en la Revista *Ila*<sup>5</sup>. La confluencia de estas mujeres ya denota la apertura de la red. Ahora no sólo trasciende las fronteras de Latinoamérica sino que une a escritoras y académicas, tal como se había observado en la diagramación de los congresos en torno a esta forma literaria que convocan casi en cifras iguales a creadores como críticos y teóricos. El microrrelato de género ha producido la confluencia de la Universidad y de los creadores. Las fronteras se han diluido frente al compromiso y la necesidad de hacer visible los casos de violencia a que son sometidas las mujeres en todo el orbe.

Tal como proponen las responsables del proyecto editorial podemos considerar a estos libros como documentos, testimonios actuales, penosos que

---

4 Cf. <http://es.calameo.com/read/002617799ab6e6009e336>  
<http://es.calameo.com/read/002617799843390ee4dfa>

5 *Ila. Umweltkonflikte. Zeitschrift der Informationsstelle Lateinamerika* N° 371. Bonn. Dez 2013.

proporcionan un panorama siniestro de la violencia en todas sus manifestaciones: física, doméstica, psicológica, laboral, obstétrica, simbólica.

Los volúmenes chilenos y argentino pueden componer un caleidoscopio mutante, en movimiento permanente que registra las diferentes modalidades. Teniendo en cuenta estos aspectos y otros, devenidos de los textos, se pueden deslindar núcleos temáticos comunes que se reiteran en los libros *¡Basta!*: la violencia física, el divorcio, el abuso, los delitos sexuales, la cosificación del cuerpo, el mandato familiar o herencia social y la discriminación laboral.

En literatura, esto se traduce, concretamente en lenguaje. Es por esto que podemos hablar de polifonía: puesto que, en cada caso, se escuchan las voces del agresor, de las víctimas, de los familiares etc. Así se podrá determinar, lo que en literatura se denomina el “punto de vista”, la focalización, la perspectiva, de quién habla. Comentaré brevemente textos de la antología argentina.

En algunos casos habla la mamá de la víctima en este microrrelato del que solo voy a citar el título: “Un joven bello, inteligente y de buena familia” Aída Roisman (p.10). Aquí se expresa el testimonio de la mujer-madre, formada en la cultura patriarcal que prefiere confiar en el agresor en vez de su hija-víctima.

Para escuchar la voz del varón violento en su máxima crueldad, les propongo leer un microrrelato de una de nuestras mejores escritoras argentinas vivas: Luisa Valenzuela. Según lo declarado por la autora, es un fragmento de un cuento mayor: “Simetrías”

Nosotros las miramos pero ellas no nos ven. Están encapuchadas o les hemos vendado los ojos. Tabicadas, decimos. Las miramos de arriba abajo y también por dentro, les metemos cosas, las perforamos y punzamos y exploramos. Les metemos más cosas, no siempre nuestras, a veces más tremendas que las nuestras. Ellas chillan si es que les queda un hilo de voz. Después nos las llevamos a cenar sin tabique y sin capucha y sin siquiera ese hilo de voz, sin luz en la mirada, cabizbajas. Les hacemos usar los más bellos vestidos. Los más bellos vestidos. Les metemos cosas muchas veces más tremendas que las nuestras porque esas cosas son también una prolongación de nosotros mismos y porque ellas son nuestras. Las mujeres. (p.62).



Un elocuente testimonio de violación, de usurpación del cuerpo femenino por parte del varón en su máxima expresión, ya que el concepto “persona” no existe, ha sido vulnerado, avasallado. En la autoridad en que se inviste el varón, se siente “dueño” de la mujer, por lo tanto la cosifica. Se produce la apropiación del cuerpo y de todos los ámbitos que le pertenecen. Él se siente con derecho de penetrar en todos con cualquier objeto simbólico o real, más allá de su miembro, como amo y señor. Sin embargo, guarda las apariencias sociales, quiere lucirse con ella, como un atuendo, como botín de guerra, sin importarle qué queda de ella y de su integridad. En la tortura que ejerce, la invisibilización es absoluta. Sólo cuenta la ostentación del poder del macho. Es destacable el uso del plural para designar hombres y mujeres, así el texto inscribe en una dimensión universal, más allá de los límites domésticos, privado o público.

Ahora, me parece oportuno escuchar la voz de la mujer, en este caso en un microrrelato de la escritora mendocina Caro Fernández: “Yo soy”

La bruja quemada en la plaza central, la desobediente que comió la manzana, la loca que desafió la ley, la puta, la guerrera, la culpable. Soy la que violaron, asfixiaron y callaron. Soy la que se salvó porque mi piel aguanta, mi espalda soporta y mis manos sanan. Soy el progreso, el cambio, la caja negra, los versos del poeta, la caricia en tus manos, la lucha, el grito acumulado en la garganta, el amor y el deseo. Soy mar y montaña, la que ama, sueña y perdona. Quemame por bruja, desterrame y condename. Yo soy el óvulo que da vida, tu vida. Yo, yo soy vos.

El hilo conductor es la condición ancestral y la lucha seguida desde la primera mujer, además de las diversas acusaciones que ya no serán cronológicas, sino habituales, naturalizadas, denigratorias en el estereotipo creado en Occidente y el mundo entero. Se encuentran también las dimensiones positivas de “ese ser”: dadora de ternura, manantial de amor y cuidado, objeto de deseo, la madre naturaleza. Se destaca, efectivamente en la dimensión del énfasis, el uso de la primera persona que da fuerza y empuje, para contrastar con el tú a quien se dirige en un soliloquio imaginario que refuerza en la última frase el poder de la simiente que involucra al hombre en un desenmascaramiento de roles que desmerece a la figura masculina. Si me atacas, atacas tu propia naturaleza.

Escuchemos ahora la voz representada de un niño víctima de “feminicidio vinculado”, lamentablemente, basado en un hecho real, sucedido en Lincoln, perteneciente a la provincia de Buenos Aires en noviembre de 2011. La autora, Marta Susana Domínguez, es docente e investigadora universitaria, Profesora de Letras que no escribe ficciones, pero que se sintió comprometida a participar de nuestra convocatoria argentina del *¡Basta!*, lanzada el 27 de noviembre de 2011, con motivo del día nacional por la violencia de género. Ella escribió una ficción para recrear los hechos de violencia vivida en un pueblo chico, Lincoln, por esa misma fecha. Todos los habitantes de ese lugar estuvieron buscando dos días al niño que había desaparecido a la salida del colegio, tenía 9 años; 12 o 15 cuadras lo separaban de su casa. Se presumía que había subido al auto de alguien, pero alguien que conocía, porque si no los vecinos lo hubieran notado... Finalmente, apareció muerto en unas chacras. Lo había matado su padrastro antes le había prometido a su madre: “te voy a pegar donde más te duele”.

#### Tomás de Lincoln

De pronto el corazón se me hizo chiquito, quedé paralizado, esa mano que me subía al auto! no podía moverme, me miraba con un odio feroz. No podía ni mirarlo, me insultaba por lo bajo, me decía cosas horribles, no podía contestar... estaba paralizado... una frenada. “¡Bajáte!” dijo. No podía moverme, me agarró de los pelos y dijo: “¡no escuchás cuando te hablo! Nunca escuchás cuando te hablo ¡pendejo de mierda! ¡Ahora vas a ver lo que es bueno!” Vino un golpe y otro! traté de estar en otra parte... no podía moverme, ningún lugar a donde ir. Tropecé entre las ramas caídas, vino un golpe y otro, un crujido en mi cabeza, todo se oscureció.

De pronto escuché a lo lejos la voz de mamá llamándome y el canto de los pájaros, el auto se alejaba.

Mi presencia en Bariloche en esta oportunidad obedece a mi deber como ciudadana, más que como docente o investigadora universitaria porque estoy convencida de que la literatura además de perseguir y considerar lo estético puramente, debe implicar, además, un compromiso individual y social. Tal como esbozaba Marguerite Yourcenar: “La poesía sirve para sobrevivir a la injusticia”.

Así como Freud ya había anotado en *El malestar en la cultura*, en El porvenir de una ilusión, el hombre busca amparo en la religión, en el amor, en las

distracciones poderosas, en las satisfacciones sustitutivas, a veces en los narcóticos para mitigar su dolor de estar vivo pero no consigue la descarga efectiva, así Freud señala el arte y la ciencia como alivios, “refugios fugaces” que no curan pero ofrecen una salida para sublimar el sufrimiento que proviene por las catástrofes de la naturaleza, por el deterioro del mismo cuerpo o por los conflictos de las relaciones con los demás.

A través de la lectura de más de 300 textos breves que tienen como tema la violencia de género y el comentario de una ínfima cantidad, hemos intentado demostrar que, como ha sucedido a lo largo de los siglos, la literatura logra varios efectos: por un lado, **el conocimiento**: somos más sabios después de leer ciertas ficciones, podemos alcanzar la empatía y “sentir con el otro”, podemos denunciar alguna injusticia que necesita de nosotros tomar partido y comprometernos; puede ser catártica y revelar situaciones que debían permanecer ocultas.

Pero queda una función más importante que apunta Pía Barros: la literatura puede cambiar el mundo, en eso estamos...

[...] estoy convencida de que la literatura cambia el entorno que toca, ya sea por reflexión, efecto espejo, o simplemente por la belleza. Somos construcciones culturales y esa construcción se hace con lenguaje. Verbalizar, nombrar, es en sí una nueva creación de mundo, de ese mundo al que aspiramos, un universo no sexista, donde nadie sobre y donde todas y todos seamos imprescindibles. (2011, 5).

Los hacedores de esta antología sentimos la satisfacción y el compromiso de ser parte de este entramado de religación solidaria y social.

Que la palabra centuplicada de este libro sea transforme en acción, en empatía, en abrazo literario y reparador. Los invito a leerlo, a reflexionar ya debatir.

## Referencias bibliográficas

Aguilera, Gabriela. “Antología Basta! 247 escritoras y escritores contra la violencia de género”. V *Jornada Internacional de Mulheres Escritoras*. Sao Pablo-Sao Jose do Rio Preto, 22 al 25 de mayo de 2012. Ponencia inédita, cedida por su autora vía mail.

Barros, Pía. “Breves agradecimientos”. *¡Basta! +de 100 hombres contra la violencia de género*. Santiago de Chile, Asterión Ediciones, 2012. 3 y 4.

-----."Breves palabras". *¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género*. Santiago de Chile, Asterión Ediciones, 2011. 5 y 6.

-----."Golpe". En su: *Llamadas perdidas*. Barcelona, Thule Ediciones, 2006. 31.

Carbajal, Mariana. "Contra el sometimiento"  
<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-202304-2012-08-31.html>

-----."En la línea de fuego"  
<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-202048-2012-08-28.html>

-----."Los femicidios, la peor de las estadísticas"  
<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-201523-2012-08-21.html>

Di Gerónimo, Miriam Noemí. "¡Basta! contra la violencia de género: una red femenina de microrrelatos". *Revista Anos 90*. N° 37, 2013. Porto Alegre. UFRGS, Universidade Federal Rio Grande do Sul. ISSN 0104-236X. pp. 63-92.  
 Disponible en: <http://www.seer.ufrgs.br/index.php/anos90/article/view/38433>

-----."La minificción: ¿escritura del tercer milenio?". *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana*. Año IV, N°4, Vol. 1. Lima, diciembre de 2011. 31-42.

Domínguez, Marta Susana. "Tomás de Lincoln". En: *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Buenos Aires, Macedonia, 2013. 76.

"Encontraron muerto al niño desaparecido en Lincoln". *La Nación*. Viernes 18 de noviembre de 2011 | 03:56. Consultado 4/5/ 2012  
<http://www.lanacion.com.ar/1424170-tomas-muerte-lincoln>

Fernández, Caro. "Yo soy". En: *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Buenos Aires, Macedonia, 2013. 29.

Freud, Sigmund. "El malestar en la cultura". *Obras completas*. Tomo III. Trad. directa del alemán de Luis López Ballesteros y de Torres. España, Biblioteca Nueva, 1996. 3017-3067.

"Hay más de un femicidio por mes en Córdoba": consultado 20/08/2012  
<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/hay-mas-femicidio-mes-cordoba>.

J.K. Rowling 'decepcionada' por filtración de su nueva identidad literaria  
<http://peru21.pe/espectaculos/jk-rowling-decepcionada-filtracion-su-nueva-identidad-literaria-2140786> Consultado 16/5/2014

Larraín, Soledad et. al. "La situación de violencia contra las mujeres en Chile. Legislación y políticas públicas". Santiago, 2008. Portal Unesco. Disponible en:  
[http://portal.unesco.org/geography/es/files/11343/12436345861Resumen\\_ejecutivo\\_de\\_l\\_estudio\\_la\\_situacion\\_de\\_violencia\\_contra\\_las\\_mujeres\\_en\\_Chile.\\_Legislacion\\_y\\_politicas\\_publicas.pdf/Resumen%2Bejecutivo%2Bdel%2Bestudio%2Bla%2Bsituacion%2Bde%2Bviolencia%2Bcontra%2Blas%2Bmujeres%2Ben%2BChile.%2BLegislacion%2Bby%2Bpoliticas%2Bpublicas.pdf](http://portal.unesco.org/geography/es/files/11343/12436345861Resumen_ejecutivo_de_l_estudio_la_situacion_de_violencia_contra_las_mujeres_en_Chile._Legislacion_y_politicas_publicas.pdf/Resumen%2Bejecutivo%2Bdel%2Bestudio%2Bla%2Bsituacion%2Bde%2Bviolencia%2Bcontra%2Blas%2Bmujeres%2Ben%2BChile.%2BLegislacion%2Bby%2Bpoliticas%2Bpublicas.pdf)  
 Consultado 29/8/2012.

Maíz, Claudio y Fernández Bravo, Álvaro. "Introducción. Los sistemas de religación en la literatura. Intersecciones, nodos, constelaciones". En su: *Episodios en la formación de redes culturales en América latina*. Buenos Aires, Prometeo, 2009. pp. 9-47.

Monterroso, Augusto. "El dinosaurio". México, Secretaría de Educación Pública, 1986. 169.

Noguerol, Francisca. "Evolución del micro-relato hispanoamericano (1960-1990)". *ESTUDIOS. Revista de Investigaciones literarias*. Año 4, N° 8. Caracas, jul-dic,1996. 191-208.

Roisman, Aída. "Un joven bello, inteligente y de buena familia". En: *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Buenos Aires, Macedonia, 2013. 10.

Valenzuela, Luisa. "Monólogos I". *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Buenos Aires, Macedonia, 2013. 62.

Violencia contra la mujer. Ley 26.485. Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos que desarrollen sus relaciones interpersonales.

<http://www.notivida.org/legnacional/LEY%20NACIONAL%20DE%20VIOLENCIA%20CONTRA%20LA%20MUJER.html>

Zavala, Lauro. *Cartografías del cuento y la minificción*. Sevilla. Editorial Renacimiento, 2006.